

# TORSO IMPERIAL DE ITÁLICA TIPO DIOMEDES

David Ojeda Nogales  
*Universidad de Sevilla*

## RESUMEN

Los intereses del emperador Adriano lo condujeron a utilizar tipologías estatuarias muy determinadas. Por ello la elección de sus imágenes se realizó cuidadosa y conscientemente, para *a posteriori* ser difundidas por todo el Imperio como referentes de la ideología del nuevo régimen. Objetivo del presente trabajo es el estudio tipológico de un torso fragmentario procedente de Itálica en el que posiblemente tengamos consignada una representación del Emperador.

**Palabras clave:** Diomedes, Itálica, Adriano, tipo, torso.

## ZUSAMMENFASSUNG

Die Interessen des Kaisers Hadrians führte dazu, dass zu seiner Darstellung eine sehr charakteristische Typologie von Statuen verwendet wurden. Deshalb sind seine Abbilder sorgfältig und bewusst ausgewählt und dann im ganzen Imperium als Zeichen der Ideologie des neuen Regimes verteilt worden. In diesem Beitrag wird eine typologische Studie über ein Fragment eines Torsos durchgeführt, das aus Italica stammt und vermutlich den Kaiser darstellt.

**Schlagwörter:** Diomedes, Italica, Hadrian, Typus, Torso.

---

\* Por diversa ayuda recibida mi agradecimiento a F. Albert, P. León y A. Monterroso. Mi especial agradecimiento al Instituto de Arqueología de Colonia en las personas de D. Boschung, J. Lang y S. Mägle,.

Entre las estatuas romanas que han sobrevivido hasta nuestros días en España son pocas las representaciones imperiales en desnudo ideal<sup>1</sup>. Tan sólo cuatro se han conservado: las representaciones italicenses a) de Trajano en tipo *Herrscher*<sup>2</sup>, b) la estatua colosal tradicionalmente considerada Adriano<sup>3</sup> y c) un torso fragmentario de época adrianea<sup>4</sup>; junto con d) otra estatua acéfala en tipo *Herrscher* conservada en Cádiz<sup>5</sup>. Objetivo del presente artículo es el estudio tipológico de la tercera de ellas, esto es, el torso conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla<sup>6</sup>. Por otro lado, dado que no existen propuestas de identificación para éste, intentaremos aportar una, así como ponerlo en relación con las otras estatuas imperiales de época adrianea conservadas en Itálica.

En el estado actual de la cuestión la pieza ha sido considerada como perteneciente al *Schulterbauschtypus*

1 Esta realidad es pareja para el caso de la *Galia*, donde de las 26 representaciones imperiales en las que es posible reconocer tipos estatuarios tan sólo 3 se representan en desnudo ideal. Cf. Rosso, 2006, p. 99, tabla 7.

2 Gross, 1940, p. 59-61, 133, n° 76, lám. 2a. García y Bellido, 1949, p. 32, n° 20, lám. 20. Wegner, 1953, p. 69. Wegner, 1956, p. 34-35. Oehler, 1961, p. 75. Niemeyer, 1968, p. 62; 110, n° 108. Fernández Chicarro-Fernández, 1980, p. 106, n° 23. Manderscheid, 1981, p. 72, n° 36, lám. 16. Blanco, 1981, p. 134. García y Bellido, 1985, p. 152, n° 8, lám. 25. Marinescu-Nicolajsen, 1990, p. 387-404. Beltrán-Loza, 1993, p. 23. León, 1995, p. 42-47, n° 5. Rodá, 1997, p. 179. Beltrán, 1998, p. 161, lám. 1. Papini, 2000, p. 152. Garriguet, 2001, p. 44-45, n° 61, lám. 18, 3-4. Boschung, 2002, p. 166, lám. 186. Lefebvre, 2006, p. 102. Luzón-Castillo, 2007, p. 195-196. Ojeda, 2008, p. 183-204.

3 Gross, 1940, p. 61. García y Bellido, 1949, p. 181-182, n° 202, lám. 149. Wegner, 1953, p. 69-71. Wegner, 1956, p. 34-35, 114. Oehler, 1961, p. 75, nt. 343. Niemeyer, 1968, p. 72. Fernández Chicarro y Fernández, 1980, p. 106, n° 10. Blanco, 1981, p. 134. Manderscheid, 1981, p. 72, n° 37, lám. 16. García y Bellido, 1985, p. 163, n° 20, lám. 44. Niemeyer, 1993, p. 187, 367, n° 153, lám. 153. León, 1995, p. 48-49, n° 6. Rodá, 1997, p. 179. Garriguet, 2001, p. 45, n° 62, lám. 19, 1.

4 García y Bellido, 1949, p. 180, n° 198, lám. 147. Fernández-Fernández, 1980, p. 53, n° 9. León, 1995, p. 52-53, n° 8. Garriguet, 2001, p. 46, n° 63, lám. 19, 2.

5 García y Bellido, 1949, p. 178. Oehler, 1961, p. 78. García y Bellido, 1963, p. 38. Vorster, 1993, p. 104-105. Garriguet, 2001, p. 22-23, n° 32, lám. 9, 4 y 10, 1.

6 N° Inv. 777 (REP 2344). Dimensiones: alt. 1,05 m. Procedencia: Itálica, Sevilla. Material: mármol blanco. El torso ha llegado a nuestros días en un estado de conservación lastimoso. Conserva el arranque del cuello, los muslos y el brazo derecho. Por su parte, el brazo izquierdo se encuentra totalmente perdido. Una gran línea de rotura recorre el costado izquierdo, testigo de la posición que en su día ocupara el manto. De éste tan sólo se aprecian algunos pliegues sobre el pectoral izquierdo, dado que por la parte trasera del mismo lado se encuentra un gran plano alisado. Otra gran rotura, intencionada, se aprecia también en la parte trasera de la pieza a la altura de la cintura. Sobre el lado exterior del muslo derecho aún conserva un *puntello* cuadrangular de grandes dimensiones.



Lámina 1. Torso de Itálica (León, 1995).

(lám. 1), datada en época adrianea y puesta en relación, en cuanto integrada en el citado “tipo”, con las esculturas del emperador Adriano conservadas en Pérgamo, Perge y Vaison-la-Romaine<sup>7</sup>. Sin embargo, los avances que en la actualidad se han desarrollado en el terreno de los modelos que inspiraron a las estatuas imperiales en desnudo ideal han hecho posible saber que en ningún caso es pertinente seguir utilizando la denominación acuñada por H. G. Oehler como sistema de clasificación tipológico de la plástica imperial<sup>8</sup>. El *Schulterbausch* es tan sólo un elemento iconográfico que puede encontrarse en estatuas de muy diversa índole, y que por tanto no puede considerarse como defnitorio de una tipología

7 León, 1995, p. 52-53, n° 8. Garriguet, 2001, p. 46, n° 63.

8 Oehler, 1961.



Lámina 2. Adriano de Pérgamo ( DAI Estambul).

estatuaría<sup>9</sup>. De este modo no parece oportuno incluir

<sup>9</sup> Con ser la identificación del tipo *Schulterbausch* un gran paso adelante de la investigación arqueológica, no pasó inadvertido que el nuevo tipo se había constituido en un “cajón de sastre”, en el que entraban esculturas de muy distinta naturaleza y que si bien

el torso italicense en dicha tipología, por lo que se le ha de asignar otra.

Paralelos para éste pueden encontrarse entre algunas de las representaciones estatuarias del emperador Adriano<sup>10</sup>, concretamente las ya citadas de Pérgamo<sup>11</sup> (lám. 2), Perge<sup>12</sup> (lám. 3) y Vaison-la-Romaine<sup>13</sup> (lám. 4), a las que debe unirse otra representación del Emperador conservada en Susa<sup>14</sup>. Todas ellas han sido consideradas como pertenecientes al tipo Diomedes, sistematizado fundamentalmente a partir de los estudios de C. Maderna<sup>15</sup>. Las estatuas integradas en dicho tipo tienen en común la dependencia de la estatua de Diomedes realizada por Krésilas, manifestada a través de la toma de sus *Haltungsmotive*. Así el peso del cuerpo recaerá sobre la pierna derecha, mientras que la izquierda quedará libre, retrasada y abierta. El torso presentará siempre una inclinación hacia la izquierda, que será acompañada por el movimiento de la cabeza hacia el mismo lado. El hombro izquierdo, más elevado que el derecho, portará el brazo ligeramente hacia delante, algo despegado del

todas tenían en común la disposición de la bolsa de pliegues sobre el hombro, diferían en muchos otros puntos entre ellas. Así por ejemplo, la manera de enrollarse el manto en el brazo, la disposición de éstos, el esquema de base de las piernas, el movimiento del torso, el giro de la cabeza, los atributos iconográficos etc., eran argumentos más que suficientes como para proceder a realizar una clasificación diferente de las tipologías utilizadas para las estatuas-retrato en desnudo ideal. Cf. Niemeyer, 1968, p. 38-64. Maderna, 1988.

<sup>10</sup> Garriguet, 2001, p. 46.

<sup>11</sup> Wiegand, 1932, p. 10-11. Wegner, 1956, p. 59, 66, lám. 14. Inan-Rosenbaum, 1966, p. 70, n° 31, lám. 18, 1; 19, 1. Niemeyer, 1968, p. 110, n° 111. Vermeule, 1968, p. 392. Habicht, 1969, p. 29-30, n° 6. Carinci, 1971/72, p. 31. Dähn, 1973, p. 110-111, n° 89. Wegner, 1984, p. 128. Fittschen-Zanker, 1985, p. 53. Maderna, 1988, D8, p. 202-203. Evers, 1994, p. 150, n° 88. Bonanno, 1998, p. 167.

<sup>12</sup> Inan, 1974, p. 650-651, cat. n° 3, lám. 200-201. Fuchs, 1975, p. 272-273. Mansel, 1975a, p. 91-92, lám. 63. Mansel, 1975b, p. 370-371, lám. 68, 2. Inan-Alföldi-Rosenbaum, 1979, p. 95-97, n° 45, lám. 38, 1; 39, 2; 40, 1-2. Zanker, 1983, p. 12, lám. 2.2.4. Wegner, 1984, p. 108-109. Fittschen-Zanker, 1985, p. 53. Özgür, 1987, p. 34. Maderna, 1988, D9, p. 203. Evers, 1994, p. 83-84, cat. n° 7. Atila-Özgür, 1996, p. 92. Bonanno, 1998, p. 167.

<sup>13</sup> Wegner, 1956, p. 33, 57, 66, 71, 115-116, lám. 12b, 14 a. Niemeyer, 1968, p. 110, n° 110, lám. 41. Carinci, 1971/72, p. 31. Dähn, 1973, p. 111, n° 91. Salviati, 1982, p. 8-15. Wegner, 1984, p. 143. Fittschen-Zanker, 1985, p. 56. Maderna, 1988, D7, p. 201-202, lám. 20, 2. Evers, 1994, p. 194-195, n° 144. Bonanno, 1998, p. 167, lám. 8. Rosso, 2006, cat. n° 191, p. 421-423, lám. 142-143.

<sup>14</sup> Poulsen, 1914, p. 52-53, lám. 10. Wegner, 1956, p. 35, 66, 71, 115. Niemeyer, 1968, p. 110, n° 112. Dähn, 1973, p. 111, n° 90. Isler-Kéryenyi, 1975, p. 114. Zanker, 1983, p. 13, lám. 3, 2. 4. 6. Wegner, 1984, p. 139-140. Fittschen-Zanker, 1985, p. 55-56. Maderna, 1988, D10, p. 203-204, lám. 20, 3. Evers, 1994, p. 183, n° 133. Bonanno, 1998, p. 167.

<sup>15</sup> Maderna, 1988, p. 56-80.



Lámina 3. Adriano de Perge (foto cortesía de S. Mägele).

cuerpo y doblado a la altura del codo, mientras que el derecho caerá en paralelo al costado<sup>16</sup>. Respecto a esta serie de características tipológicas conviene tener en cuenta, que pese a su presencia en las obras mencionadas, éstas no se pueden considerar réplicas exactas sino más bien adaptaciones a un tipo clásico, que alcanzó extraordinaria difusión entre los copistas romanos<sup>17</sup>.

El torso italicense presenta muchos de los *Haltungsmotive* descritos en el párrafo anterior. Los hombros

16 Maderna, 1988, p. 58. La investigación arqueológica ha manifestado dudas con respecto a la existencia del tipo Diomedes. En un trabajo reciente C. Landwehr (Landwehr, 1992, p. 103-124) planteaba la posibilidad de la inexistencia del mismo, opinión que ha sido recogida y seguida por E. Calandra y E. Rosso (Rosso, 2006, p. 102; 380-381. Calandra, 1999, p. 100-102). Sin embargo, F. Hildebrandt demostró que los argumentos esgrimidos por C. Landwehr no constituían ninguna prueba definitiva. En efecto, a través del estudio de la plástica menor se aprecia como efectivamente la reconstrucción de la obra de Krésilas efectuada en primer lugar por H. Brunn y en segundo por A. Furtwängler era correcta, a la vez que posibilitaba su utilización para las representaciones imperiales. Cf. Hildebrandt, 2005, p. 149-153.

17 Para la cuestión de las adaptaciones Trillmich, 1979, p. 339-360. Para el Diomedes Zanker, 1974, p. 106.

dejan aún reconocer el fuerte desnivel que en ellos imprimía el movimiento del torso, más elevado el izquierdo que el derecho y ligeramente retrasado. Ambos brazos se disponían en paralelo al torso, como es constatable gracias a los restos conservados del hombro derecho, y a la llaga de rotura del izquierdo, que ha corrido por debajo de la axila indicando por tanto la posición original del mismo. Por otro lado, el torso se disponía apoyado sobre su pierna derecha quedando exonerada la izquierda. A pesar de que no se conserva la cabeza, los restos de los músculos del cuello hacen posible saber que ésta giraba en dirección al brazo izquierdo. En cuanto a la disposición del manto la ausencia de restos hace difícil imaginar la disposición del mismo, sin embargo, los paralelos tipológicos y las líneas de rotura del torso italicense ayudarán a orientar este punto, complicado por la precariedad de lo conservado<sup>18</sup>.

Las roturas de la parte posterior de la escultura se corresponden, en palabras de P. León, “a la acción violenta más que a rotura fortuita”<sup>19</sup>. Por ello no parece probable que la rotura de la parte posterior de la espalda se corresponda con la disposición original del manto, esto es, cruzado sobre la espalda y recogido por el antebrazo derecho. Esta disposición del manto sería contraria a lo esperado en una representación de tipo Diomedes, siendo lo normal que el manto caiga por el mismo lado donde se encuentra el motivo del *Bausch*<sup>20</sup>. La ausencia de restos del manto sobre el costado izquierdo en ningún caso impide la disposición del mismo en este lado, pues si se atiende a los paralelos de las esculturas de Adriano del *Asklepieion* de Pérgamo y del teatro de Vaison-la-Romaine, es fácilmente apreciable que el manto en ningún momento toca el costado izquierdo de ambas. Por otro lado, en el perfil izquierdo del torso italicense se observa una línea de rotura paralela a la del brazo del mismo lado que debió corresponderse con la disposición original del manto. Por todo ello, más probable resulta que éste arrancara del motivo del *Bausch* conservado sobre el hombro izquierdo, que desde él cayese por el mismo lado de la espalda para ser recogido por el interior del brazo y que colgara finalmente hacia abajo por el exterior del mismo, tal y como se observa en

18 La disposición del manto en ningún caso puede ser considerada definitiva para establecer tipologías estatuarias, dado que éste es un atributo iconográfico que suele ser incorporado y modificado a gusto del copista. Cf. Bieber, 1977, p. 40-59. Maderna, 1988, p. 61.

19 León, 1995, p. 52.

20 Maderna, 1988, p. 60-61.



Lámina 4. Adriano de Vaison-la-Romaine (foto de autor).

la escultura de Adriano del *Asklepieion* de Pérgamo<sup>21</sup>. Coincidencia en los *Haltungsmotive* y disposición del

21 Muy semejante es la línea de rotura conservada en otras estatuas italicenses, en las que sin ningún género de dudas, el manto se disponía sobre el brazo izquierdo. Cf. León, 1995, p. 110-111, n° 34. Las semejanzas con el manto de la estatua de Pérgamo se abren hacia otros puntos. P. León señaló con respecto a los restos conservados del manto del torso italicense que éste conformaba un “motivo ampuloso de base ancha” (León, 1995, p. 52), como aún se aprecia en la amplia curva que el mismo describe; disposición de todo punto semejante al *Schulterbauschmotiv* del Adriano de Pérgamo, esto es, haciendo predominar registros horizontales en los que se abren grandes oquedades lisas. Por el contrario, en las otras estatuas adrianeas de tipo Diomedes predomina la visión en registros verticales. Cf. Maderna, 1988, lám. 20, 2, 3. Inan, 1974, lám. 200.

manto, son argumentos suficientes para encuadrar el torso italicense dentro de la tipología Diomedes<sup>22</sup>, bien entendida la puntualización antes advertida respecto al tipo, y establecer su paralelo más cercano en la estatua pergamena de Adriano.

En cuanto al contenido del torso italicense, hasta el día de hoy no se ha indagado suficientemente la identidad de la representación. Un primer argumento a tener en cuenta es la cronología adrianea de la pieza, correctamente sugerida en un estudio anterior por P. León<sup>23</sup>. Los argumentos estilísticos esgrimidos conservan toda su validez, pues efectivamente el modelado y los detalles anatómicos, con tendencia a acentuar los volúmenes, junto con el pulimento final de la superficie encuentran su mejor paralelo en obras de época adrianea, como las estatuas citadas de Adriano procedentes de Pérgamo, Perge y Vaison-la-Romaine. Del mismo modo, las dimensiones del torso italicense se adecuan a lo conocido para las representaciones imperiales en Itálica<sup>24</sup> y a las medidas utilizadas para las representaciones de Adriano en tipo Diomedes que se han conservado hasta nuestros días completas<sup>25</sup>. Por todo ello, dimensiones, cronología y tipología estatuaria apuntan a la posibilidad de reconocer en el torso italicense una representación imperial realizada en época adrianea, tal vez el mismo emperador Adriano. A favor de esta hipótesis estaría la utilización frecuente de este tipo estatuario en época adrianea, de la que proceden la mayoría de representaciones en dicho tipo<sup>26</sup>. Como ha sido señalado en repetidas ocasiones, la utilización del tipo Diomedes por los emperadores romanos implicaba una serie de valores hermenéuticos que no pueden ser desligados de la tipología estatuaria<sup>27</sup>.

22 El carácter mimético del torso italicense, en cuanto a *Haltungsmotive* y disposición del manto, con las representaciones de Adriano en tipo Diomedes de Pérgamo, Vaison-la-Romaine y Perge, se hace extensivo a detalles mínimos, como por ejemplo la presencia sobre el muslo derecho de un grueso *puntello*.

23 León, 1995, p. 52.

24 La altura completa del torso alcanzó aproximadamente los 2, 30 m. A modo de ejemplo puede citarse la cercanía en dimensiones con la escultura de Trajano de tipo *Herrscher* procedente de Itálica, cuyo tamaño completo debió oscilar en torno a los 2, 50 m. Para la reconstrucción de la altura de las piezas, cf. Berger, 1990, 156-184.

25 Las medidas de las estatuas de Pérgamo y Vaison-la-Romaine oscilan entre los 2, 30 m. para la primera y los 2,10 m. para la segunda. La altura de las estatuas de Susa y Perge, a pesar de su estado fragmentario, debió rondar los 2, 20 m.

26 Maderna, 1988, p. 64, 76-77.

27 Fittschen-Zanker, 1970, p. 249, nt. 6. Laubscher, 1974, p. 257. Maderna, 1988, p. 74-78.

En el caso de las estatuas de tipo Diomedes, éstas conllevaban connotaciones unidas a la *Troja-Ideologie*, con la que Adriano se encontraba especialmente vinculado<sup>28</sup> y en la que el *Palladium* jugaba un papel esencial. En la ideología romana éste era considerado como garante del buen gobierno, capaz de ser llevado a cualquier lugar donde el mismo se encontrase, y protector de la ciudad. Su posesión por tanto garantizaba a Roma la *salus* y el *imperium*<sup>29</sup>, de donde el interés por parte de Adriano en la utilización de símbolos como Diomedes y el *Palladium*, para su política propagandística de imágenes. Así lo indican algunas acuñaciones numismáticas adrianeas en las que se encuentran representaciones sedentes de Roma que sostiene el *Palladium* con su brazo derecho<sup>30</sup>, y otras en las que aparece el héroe griego Diomedes<sup>31</sup>.

La utilización de la *Troja-Ideologie* por parte de Adriano constituye, por tanto, un argumento que unido a una serie de factores, como la frecuente utilización de esta tipología estatuaria para las esculturas del Emperador, la cronología adrianea del torso italicense, el contexto en y para el que éste se produjo, sus dimensiones y el paralelo con las citadas representaciones de Pérgamo, Vaison-la-Romaine y Perge, lleva a plantear la posibilidad de identificar el torso italicense como representación del emperador Adriano.

En la Nueva Itálica diseñada por Adriano, las imágenes imperiales de éste y de Trajano debieron constituir buena parte del ornato de la ciudad, como muestran las esculturas que de ambos se han conservado, esto es, el torso objeto de estudio, la estatua del *Optimus Princeps* en tipo *Herrscher* y el torso colosal acéfalo tradicionalmente considerado como Adriano<sup>32</sup>.

28 *Supra* nt. anterior.

29 Maderna, 1988, p. 71.

30 Algunas de estas monedas conservan la inscripción *Roma Aeterna*, lo que parece indicar que la representación de esas monedas hacía referencia a la imagen de culto del templo de Venus y Roma consagrado en el año 137 d. C. Cf. Mattingly, 1968-1983, lám. 60, 20. Maderna, 1988, p. 72.

31 Voegtli, 1977, p. 120-123, lám. 24, a-b. Neutsch, 1986, p. 309-328. Maderna, 1988, p. 73. La aparición de Rómulo y Eneas en las acuñaciones numismáticas de la época, reflejan también aspectos de la ideología *Troja-Palladium*. Cf. Maderna, 1988, p. 65-66, 72-73.

32 El planteamiento adoptado por P. León al analizar las esculturas italicenses conservan toda su valía para piezas como las piernas de una estatua colosal en traje militar (León, 1995, p. 56-57, n° 10) y la parte anterior de un torso colosal (León, 1995, p. 54-55, n° 9), que en el estado actual de la cuestión no pueden ser consideradas de manera tajante como representaciones imperiales. Respecto a la estatua acéfala italicense de tipo *Hüftmantel* (León, 1995, p. 50-51, n° 7), la ausencia de representaciones imperiales en dicha tipología pasado el

Las dos últimas comparten los rasgos estilísticos que anteriormente esbozamos para el torso, esto es, modelado y detalles anatómicos con tendencia a acentuar los volúmenes, pulimento final de la superficie, efectismo pictórico manifestado a través de la voluminosidad de los pliegues, fuerte trabajo del trépano, pastosidad en el tratamiento de los paños, superposición de planos y el intenso colorido a través del trabajo de pliegues y acanaladuras. Es reseñable que todas estas marcas de época se dejan sentir con igual fuerza en las estatuas imperiales adrianeas de Asia Menor, entre las que se encuentran, las ya citadas de Pérgamo y de Perge, en las que se tiene buen ejemplo para valorar el trabajo de época típico de la producción adrianea del siglo II d. C. dependiente de talleres orientales. Por ello, como ya señaló P. León, las tres representaciones imperiales adrianeas italicenses, se produjeron con mucha probabilidad en un taller que conocía el modo de trabajar microasiático<sup>33</sup>.

En cuanto a la elaboración, es problemático dilucidar si se trató de obras importadas o si fueron realizadas en Itálica por un taller o de origen microasiático o que conocía su técnica de trabajo. Como ya indicó P. León la segunda posibilidad parece la más plausible en la medida que hoy conocemos los mecanismos del comercio del mármol en la Itálica adrianea<sup>34</sup>, de suerte que debemos pensar en un taller que con mucha probabilidad se encontraría en Itálica, que se erigió en centro importante de la producción escultórica adrianea italicense y que contribuyó con todas sus creaciones a embellecer y ornar el proyecto adrianeo de ampliación de la antigua ciudad italicense mediante la creación de la *Nova Urbs*. Del mismo modo, parece más que probable también que dicho taller tuviera relación con el programa escultórico del *Traianeum* italicense, pues los restos de su decoración escultórica encontrados *in situ* durante el proceso de excavación comparten no pocos rasgos -colosalidad, detalles de labra, etc.- con las piezas imperiales adrianeas de Itálica anteriormente mencionadas<sup>35</sup>. Respecto a la posible función y ubicación de la obra, es imposible pronunciarse habida cuenta de los escasos datos que poseemos sobre las circunstancias del hallazgo.

siglo I d. C., parece indicar la dificultad de considerar a la misma como representación imperial del siglo II d. C.

33 León, 1995, p. 42-49, 52. Sobre talleres italicenses, cf. Garriquet, 2001, p. 100-102.

34 Rodá, 1997, p. 155-180.

35 León, 1988, p. 82-85. León, 1995, p. 24.

En conclusión se puede decir que el torso italicense constituye, al menos, la sexta representación de Adriano relacionable con el tipo Diomedes<sup>36</sup>. Ella debe ser unida a las estatuas halladas en Pérgamo, Perge, Susa, Vaison-la-Romaine, y una menos conocida procedente de Tebas<sup>37</sup>. De este modo se aprecia, que este tipo de representaciones no quedó reservado tan sólo a Oriente, sino que se extendió también por Occidente, como demuestran los ejemplares de *Hispania* y la *Galia*. La utilización de un héroe griego, Diomedes, que unía al Emperador con un símbolo claramente romanizado, el *Palladium* garante de la *salus* y el *imperium* de Roma, justifica su difusión e incide nuevamente en la idea política de Adriano de conciliar Roma y el Este griego bajo la misma égida.

## BIBLIOGRAFÍA

Para las abreviaturas bibliográficas de revistas seguimos la *Archäologische Bibliographie* (1993):

- ATILA, I.A., ÖZGÜR, M.E., 1996: *Antalya. Museum Führer*, Antalya.
- BELTRÁN, J., LOZA, M<sup>a</sup>.L., 1993: “Apuntes sobre la iconografía del retrato de Trajano”, *IMP. CAES. NERVA TRAIANUS AUG.*, (J. González, ed.), Sevilla, 9-33.
- BELTRÁN, J., 1998: “Algunas notas sobre los retratos de Trajano en la Bética”, *Habis* 29, p. 159-172.
- BERGER, E., 1990: “Zum Kanon des Polyklet”, *Polyklet der Bildhauer der griechischen Klassik*, (H. Beck, P. C. Bol, M. Bückling, hrsg.), Mainz am Rhein, p. 156-184.
- BIEBER, M., 1977: *Ancient Copies. Contributions to the History of Greek and Roman Art*, New York.
- BLANCO, A., 1981: *Historia del Arte Hispánico I.2. La antigüedad*, Madrid.
- BONANNO, M., 1998: “Adriano e Antinoo: immagini tra romanità e grecità”, *Adriano e il suo Mausoleo*, p. 163-185.
- BOSCHUNG, D., 2002: “Ein Kaiser in vielen Rollen. Bildnisse des Traian”, *Traian. Ein Kaiser der Superlative am Beginn einer Umbruchzeit?*, (A. Nünnerich-Asmus, Hrsg.), Mainz, p. 163-171.
- CALANDRA, E., 1999: “Ancora su Adriano: archetipi scultorei e programmi iconografici”, *Proceedings of the XVth. International Congress of Classical Archaeology*, (R. F. Docter, E. M. Moormann, eds.), Amsterdam, p. 100-102.
- CARINCI, F., 1971-1972: “Le statue del cortile”, *Studi Miscellanei* 20, p. 19-43.
- DÄHN, A., 1973: *Zur Ikonographie und Bedeutung einiger Typen der römischen männlichen Porträtstatuen*, Marburg/Lahn.
- EVERS, C., 1994: *Les portraits d'Hadrien*, Bélgica.
- FERNÁNDEZ, C., FERNÁNDEZ, F., 1980: *Catálogo del Museo Arqueológico de Sevilla* (II), Madrid.
- FITTSCHEN, K., ZANKER, P., 1970: “Die Kolossalstatue des Severus Alexander in Neapel -Eine Wiederverwendete Statue des Elogabal”, *AA* 85, p. 248-253.
- FITTSCHEN, K., ZANKER, P., 1985: *Katalog der römischen Porträts in den Capitolinischen Museen und den anderen Kommunalen Sammlungen der Stadt Rom*, Vol. I, Mainz.
- FUCHS, W., 1975: “Zu Porträts des Hadrian und einem Kopf in Castellón de la Plana”, *MM* 16, p. 267-273.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1949: *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1963: “Hércules Gaditanus”, *AEspA* 36, p. 70-153.
- GARCÍA Y BELLIDO, A., 1985: *Colonia Aelia Augusta Itálica* (1960), Madrid.
- GARRIGUET, J. A., 2001: *La imagen del poder imperial en Hispania. Tipos estatuarios*, Murcia.
- GROSS, W. H., 1940: *Bildnisse Traians*, Berlín.
- HABICHT, C., 1969: *Die Inschriften des Asklepeions*. AvPVIII 3, Berlin.
- HALLETT, C.H., 2005: *The Roman Nude. Heroic Portrait Statuary 200 BC-AD 300*, New York.
- HILDEBRANT, F., 2005: “Diomedes-Tauglich für die römische Herrschaftikonographie”, *Otium. Festschrift für Volker Michael Strocka*, (T. Ganschow, M. Steinhart, eds.), Remshalden, p. 149-153.

36 Se ha sugerido que un fragmento de una estatua colosal hallado en el *Olimpieion* de Atenas pueda ser representación del emperador Adriano. Sin embargo, y pese a lo atractivo de la hipótesis, la precariedad de lo conservado impide dar categoría de certeza a esta suposición. Cf. Willers, 1990, 46-47, lám. 6, 1-2.

37 Se trata ésta de una estatua acéfala de dimensiones mayores que el natural, cuya identificación con el emperador Adriano parece segura gracias a la tipología, la cronología y al hecho de que junto con ella se halló un epígrafe que identificaba a la misma con el Emperador. Ésta debe ser considerada como una *imitatio* del tipo de representaciones Diomedes, tanto porque la ponderación y posición del torso es contraria a la del original de Krésilas, como porque se presenta totalmente desnuda a excepción de la banda que le recorre el cuerpo. Cf. Karouçou, 1934, p. 48-49, lám. 43. Θρεψιάδη, 1963, p. 21-22, lám. KA. Bonanno, 1998, p. 168. Hallett, 2005, p. 183, nt. 34; p. 321, n° B150. Sobre la *imitatio*, cf. Wünsche, 1972, p. 65-68. Trillmich, 1973, p. 248. Trillmich, 1979, p. 341.

- INAN, J., ROSENBAUM, E., 1966: *Roman and early Byzantine Portrait Sculpture in Asia Minor*, Londres.
- INAN, J., 1974: "Neue Porträtstatuen aus Perge", *Mélanges Mansel*, Ankara, p. 643-661.
- INAN, J., ALFÖLDI-ROSENBAUM, E., 1979: *Römische und frühbyzantinische Porträtplastik aus der Türkei*, Mainz.
- ISLER-KERÉNYI, C., 1975: "Hadrianos Olympios", *AntPl* 15, p. 111-117.
- Καρούσου, X., 1934: *To μουσείο της Θηβας*, Atenas.
- LANDWEHR, C., 1992: Juba II. Als Diomedes?, *JdI* 107, p. 103-124.
- LAUBSCHER, H.P., 1974: "Motive der augusteischen Bildpropaganda", *JdI* 89, p. 242-259.
- LEFEBVRE, S., 2006: "L'image du prince et sa petite patrie dans le cadre des provinces occidentales sous le Haut-Empire", *La transmission de l'idéologie impériale dans l'Occident Romain*, Bordeaux, p. 85-115.
- LEÓN, P., 1988: *Traianeum de Itálica*, Sevilla.
- LEÓN, P., 1995: *Esculturas de Itálica*, Sevilla.
- LUZÓN, J.M., CASTILLO, E., 2007: "Evidencias arqueológicas de los signos de poder en Itálica", *Culto Imperial: política y poder*, (T. Nogales, J. González, eds.), Roma, p. 191-213.
- MADERNA, C., 1988: *Iuppiter, Diomedes und Merkur als Vorbilder für römische Bildnisstatuen*, Heidelberg.
- MANDERSCHIED, H., 1981: *Die Skulpturenausstattung der kaiserzeitlichen Thermenanlagen*, Berlín.
- MANSEL A.M., 1975a: "Bericht über Ausgrabungen und Untersuchungen in Pamphylien in den Jahren 1957-1972", *AA* 90, p. 49-96.
- MANSEL, A.M., 1975b: "Die Nymphaeen von Perge", *Ist. Mitt.* 25, p. 367-372.
- MARINESCU-NICOLAJSSEN, L., 1990: "Un fragment de statue héroïque de Trajan au Musée Rodin", *Revue Archéologique*, 2, p. 387-404.
- MATTINGLY, H., 1968-1983: *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, London.
- NEUTSCH, B., 1986: "Der bekannte Diomed...in Bronze. Ein Beitrag zu Goethes Besuch im Museum Maffei-Verona von Verona 1786", *JdI* 101, p. 309-328.
- NIEMEYER, H.G., 1968: *Studien zur statuarischen Darstellung der römischen Kaiser*, Berlín.
- NIEMEYER, H.G., 1993: "Römische Idealplastik und der Fundort Itálica", *Hispania antiqua. Denkmäler der Römerzeit*, Mainz, p. 183-192.
- OEHLE, H., 1961: *Untersuchungen zu den männlichen römischen mantelstatuen. Der Schulterbauschtypus*, Berlín.
- OJEDA, D., 2008: "El Trajano de Itálica y el *Herrscher-typus*", *Romula* 7, p. 183-204.
- ÖZGÜR, M.E., 1987: *Skulpturen des Museums von Antalya I*, Istanbul.
- PAPINI, M., 2000: *Palazzo Braschi. La collezione di sculture antiche*, Roma.
- POULSEN, F., 1914: "Römische Portraits in der NY Carlsberg Glyptothek", *RM* 29, p. 38-70.
- RODÁ, I., 1997: "Los mármoles de Itálica. Su comercio y origen", *Itálica MMCC*, (A. Caballos, P. León, eds.), Sevilla, p. 155-180.
- ROSSO, E., 2006: *L'image de l'empereur en Gaule Romaine. Portraits et inscriptions*, París.
- SALVIAT, F., 1982: "Hadrien et Sabine", *Archéologia* 164, p. 8-15.
- ΘΡΕΨΙΑΔΗ, Ί., 1963: "Ἡ ἐπανεκθέσις τοῦ Μουσείου Θηβῶν", *ArchEphem* 1963, p. 5-26.
- TRILLMICH, W., 1973: "Bemerkungen zur Erforschung der Römischen Idealplastik", *JdI* 88, p. 247-282.
- TRILLMICH, W., 1979: "Eine Jünglingsstatue in Cartagena und Überlegungen zur Kopienkritik", *MM* 20, p. 339-360.
- VERMEUELE, C. C., 1968: *Roman Imperial Art in Greece and Asia Minor*, Cambridge.
- VOEGTLI, H., 1977: *Bilder der Heldenepen in der Kaiserzeitlichen Griechischen Münzprägung*, Basel.
- VORSTER, C., 1993: *Römische Skulpturen des späten Hellenismus und der Kaiserzeit. 1. Werke nach Vorlagen und Bildformeln des 5. und 4. Jahrhunderts v. Chr.*, Mainz.
- WEGNER, M., 1953: "Roemische Herscherbildnisse des Zweiten Jahrhunderts in Spanien", *AesPA* 26, p. 67-90.
- WEGNER, M., 1956: *Hadrian. Plotina. Marciana. Matidia. Sabina*, Berlín.
- WEGNER, M., 1984: "Verzeichnis der Bildnisse von Hadrian und Sabina", *Boreas* 7, p. 105-156.
- WIEGAND, T., 1932: *Bericht über die Ausgrabungen in Pergamon 1927*, Berlin.
- WILLERS, D., 1990: *Hadrians panhellenisches Programm*, Basel.
- WÜNSCHE, R., 1972: "Der Jüngling vom Magdalensberg. Studie zur römischen Idealplastik", *Festschrift L. Dussler*, München, p. 45-80.
- ZANKER, P., 1974: *Klassizistische Statuen*, Mainz.
- ZANKER, P., 1983: *Provinzielle Kaiserporträts*, München.